Naciones Unidas E/CN.6/2018/NGO/66

Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de diciembre de 2017
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer
62º período de sesiones
12 a 23 de marzo de 2018
Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado "La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI"

Declaración presentada por la Imam Ali's Popular Students Relief Society, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.

Declaración

El proceso de desarrollo de las aldeas se enfrenta a desafíos actuales y en muchas regiones las formas tradicionales de agricultura, ganadería y artesanía de las mujeres indígenas se ven socavadas por la industrialización. Este fenómeno ha provocado migraciones masivas desde las aldeas hacia las ciudades y megalópolis. Las personas que migran de las aldeas a las ciudades viven en la pobreza en zonas marginadas debido a las altas tasas de desempleo. Por ello, las mujeres y los niños se ven atrapados en un complejo bucle de pobreza.

En una sociedad patriarcal que lucha contra la pobreza y también contra otras formas de perjuicio social, las mujeres ocupan automáticamente un rango inferior; la simple razón de su existencia es servir a los hombres; además, se les niega una educación y se ven obligadas a contraer matrimonios arreglados a edades muy tempranas. Esta tendencia es el resultado de las tradiciones patriarcales de las aldeas, a las que se suman la pobreza y los problemas que han de afrontar las personas migrantes que viven en las ciudades.

Esta crisis empeora cuando se producen desastres naturales como la sequía y las inundaciones estacionales, circunstancias en que muchas personas se empobrecen y sufren ante la imposibilidad de satisfacer sus necesidades básicas. Por ejemplo, los baluchis del sudeste de la República Islámica del Irán y del sudoeste del Pakistán se han visto obligados a migrar a Teherán para ganarse la vida mendigando o trabajando en condiciones inhumanas y, al trasladarse a la gran ciudad, han de abordar nuevos y mayores problemas además de la pobreza, como las adicciones y la prostitución.

La Imam Ali’s Popular Students Relief Society ha dedicado años a las minorías baluchis empobrecidas de Teherán, a fin de comprender su cultura y sus problemas, y ayudar a las mujeres a que conserven su autoestima y obtengan empleos dignos.

El término *souzan douzi* denota un tipo especial de costura que constituye una actividad artesanal cultural y tradicional realizada por mujeres baluchis. Se trata de un arte que se ha visto menoscabado e infravalorado en los últimos años. La organización ha comercializado esta forma de arte y la ha combinado con artesanía moderna para reintroducirla en el mercado bajo la marca Noora. El resultado ha sido el establecimiento de una red de mujeres baluchis de Teherán y Baluchistán para crear productos de gran calidad, venderlos a escala nacional e internacional y generar ingresos, de manera que no se vean obligadas a contraer matrimonio y puedan continuar su educación. Este movimiento ha permitido a las mujeres ganarse la vida y estar menos influidas por el sistema patriarcal.

La marca Noora abarca complementos, bolsos, zapatos, ropa y otros artículos que están disponibles para su venta en línea o en bazares benéficos y festivales nacionales e internacionales que cuentan con la presencia de las propias mujeres baluchis.